

Sonia Angulo Brenes

La Huelga Bananera de 1934: una lectura desde la historia y la literatura

Universidad de Costa Rica

sonia.angulobrenes@ucr.ac.cr

No te conozco. En las páginas de Fallas leí tu vida, gigante
oscuro, niño golpeado, harapiento y errante.

Pablo Neruda

Prolegómenos hacia la Huelga Bananera

El propósito principal del artículo es realizar una lectura de la Huelga Bananera de 1934 a partir de diferentes miradas y discusiones entre la historia y la literatura sobre un hecho fundamental en la historia costarricense. Por lo que se trabajan dos tipos de fuentes, a saber: la novela *Mamita Yunai* del escritor Carlos Luis Fallas y los periódicos costarricenses de la época *Diario de Costa Rica* y *La Tribuna*, desde algunas categorías analíticas que permiten una reconstrucción y una contraposición sobre la Huelga Bananera a partir de la diversidad de estas. Desde este análisis, se establece la posibilidad de generar algunas discusiones primordiales entre la historia y la literatura, en tanto:

La historia como ciencia está obligada a lograr la mayor correspondencia con los hechos extratextuales en su organización narrativa –en su construcción de la historia–, basándose en los más variados instrumentos de las ciencias sociales en sentido amplio. En contraposición, la literatura como ficción se define como tal por sus digresiones respecto a esta relación de correspondencia o conformidad, valiéndose de elementos inverosímiles, lúdicos y fantásticos, entre otros. (Mackenbach xii).

En este caso particular, se constituye la historia como el eje fundamental para la comprensión de los hechos históricos y la literatura como una de las expresiones de esta. De tal manera que se pretende un doble propósito; por un lado, reconstruir la Huelga Bananera desde estas miradas y; por otro lado, propiciar una discusión entre historia y literatura como elementos que se contradicen y, al mismo tiempo, se complementan; es decir, como lo indica Fumero:

[...] la historia brinda la inspiración y la literatura reelabora la realidad para brindar sentido a la realidad (Guthke *et al.* xix), y al filtrar la realidad, la literatura es una increíble fuente para aproximarse al ser humano (30).

Es por esto que no se intenta homogeneizar las fuentes trabajadas y retomarlas sin una problematización; en tanto, cada una de ellas contiene elementos de verosimilitud diversos y presenta características diferentes. Tal como se discute a continuación:

La primera fuente es la novela *Mamita Yunai*. Su autor es Carlos Luis Fallas, quien la escribe en 1940 y la publica en 1941. La obra retrata las condiciones de vida de los trabajadores bananeros en tres partes: el inicio que abre la historia el jueves 8 de febrero de 1940; el desarrollo, en donde, se cuenta las experiencias como trabajador bananero; y la última que trata sobre la finalización de la Huelga Bananera de 1934 (aproximadamente entre los meses de agosto-septiembre).

La segunda fuente es el periódico *Diario de Costa Rica* que inicia su publicación en el año de 1885; es dirigido por el Dr. José María Castro Madriz y Joaquín Bernardo Calvo Mora¹, este último desempeña la función de administrador; sus colaboradores son Juan Fernández Ferraz², Ángel Anselmo Castro y Rafael Montúfar³; es un diario de corte no oficialista, liberal y nacionalista (ver Quesada 171). En este artículo, se trabajan los meses de agosto y septiembre de 1934.

¹ Destacado autor de textos escolares de historia y de publicaciones sobre la Campaña Nacional (ver Quesada 172).

² Fernández Ferraz “[...] contribuyó en la construcción simbólica de la idea de nación en Costa Rica, pues junto con José Campabadal, fue autor del libro *Cantos escolares*, el cual fue adoptado como texto en julio de 1886” (Quesada 172).

³ Hijo del historiador liberal Lorenzo Montúfar (ver Quesada 171).

La última fuente es el periódico *La Tribuna* cuya publicación comienza en 1920, en principio con el nombre de *La Tribuna: diario de la mañana*; su dueño es José María Penaud y lo dirige Octavio Jiménez; tiene una línea de pensamiento antiimperialista (ver Vega 125 y 126). Igualmente, se estudia los meses de agosto y setiembre de 1934.

Cada una de estas fuentes retrata una lectura de la Huelga Bananera a partir del tipo de texto, estructura, función e influencia ideológica; en este sentido, es diferente la interpretación que hace cada una de ellas. Su tratamiento en términos historiográficos es cuidadoso, ya que se analiza, por un lado, “[...] el texto/fuente desde la perspectiva [...] de su referencialidad y representatividad de los sucesos históricos reales [...]” y; por otro, en el caso “[...] de la literatura/ficción se basa en la aceptada ficcionalidad de lo narrado por el lector y en la libertad de ficcionalizar la historia por parte del autor” (Mackenbach xii y xiii).

De tal manera que el documento se configura a partir de tres grandes momentos, a saber: a) el contexto de la obra *Mamita Yunai* y de su autor, b) una breve reconstrucción histórica de la Huelga Bananera y c) una discusión sobre las diversas lecturas de esta.

El contexto histórico de *Mamita Yunai* y Carlos Luis Fallas

De aquellas páginas vuelan tu risa y las canciones entre
los bananeros, en el barro sombrío, la lluvia y el sudor.

Pablo Neruda

Como se indica en el apartado anterior, Carlos Luis Fallas escribe *Mamita Yunai* en 1940 y la publica en 1941; este texto se considera fundamental en el desarrollo intelectual de su autor, así como de la literatura nacional. La novela ha representado, a lo largo de los años, la base de una literatura comprometida, política, social e influenciada por un realismo social propio de Centroamérica; en este sentido, retomando a Bogantes y Kuhlmann (ver 59), algunas de sus características han sido:

– Se presenta una articulación entre el escritor y el proceso social, como sujeto histórico que se plasma en un proyecto literario, y que se refleja en la relación intrínseca entre el ser

humano y el hecho histórico. Este aspecto se puede ejemplificar cuando Fallas expone “[...] intervine en la organización de la gran Huelga Bananera del Atlántico de 1934, que movilizó 15.000 trabajadores y que conmovió profundamente al país entero” (“Autobiografía” xviii).

– La creación de situaciones cambiantes que reflejan las contradicciones y, por lo tanto, las condiciones históricas se manifiestan de la siguiente manera en la novela: “La raza, vencida al fin, remontó el río y fue a esconder su dolor al corazón de las montañas... ¡La Frutera necesitaba esclavos para sus nuevas plantaciones!” (*Mamita Yunai* 75).

– El desarrollo de personajes que son protagonistas a partir de una vida real; por ejemplo, Sibajita, Calero y Herminio.

– La presentación de la realidad como totalidad social, “[...] en donde todas las clases están representadas a través de los conflictos de intereses que crean las oposiciones y contradicciones que son la palanca de acción” (Bogantes y Kuhlmann 60). Tal cual lo señalan Grinberg y Mackenbach (ver 171), la novela estudiada retoma un nuevo sujeto colectivo; es decir, la clase obrera y el proletariado rural. En este sentido, la obra se caracteriza por presentar una denuncia en contra de las condiciones de explotación de los trabajadores bananeros y su propuesta de lucha mediante la Huelga Bananera. Quizás esta tendencia hace que su difusión y publicaciones en el país se manifiesten de diversas formas. De ahí que los diferentes períodos de publicación y edición del texto demuestran su importancia, tal cual señala Molina (ver “Carlos Luis Fallas” 183 y 184), pero también sus contradicciones; lo que se refleja en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Características de la difusión y publicación de la novela *Mamita Yunai*, 1941-2011

| Año | Número de publicaciones | Editorial | Número de ediciones |
|------------|--------------------------------|---------------------------|----------------------------|
| 1941-1949 | 1 | Editorial de Costa Rica | 14 |
| 1950-1959 | 0 | Lehmann | 7 |
| 1960-1969 | 1 | Principios | 1 |
| 1970-1979 | 6 | Editorial y Distribuidora | 1 |

| | | Centroamérica | |
|-----------|----|------------------|----|
| 1980-1989 | 5 | Soley y Valverde | 1 |
| 1990-1999 | 2 | | |
| 2000-2011 | 9 | | |
| Total | 24 | | 24 |

Fuente: Elaboración propia, de acuerdo con Molina (ver “Carlos Luis Fallas” 183 y 184).

Como se puede visualizar, se han publicado veinticuatro ediciones distribuidas en cuatro editoriales; lo cual permite entrever las formas en que se ha manejado la difusión y la publicación del texto, influenciadas por los diversos intereses presentes a lo largo del período; un ejemplo de esto es que posterior a la Guerra Civil, en la década de 1950-1959, no se publica ningún ejemplar. Sin embargo, retomando a Sánchez, la novela *Mamita Yunai* es uno de los textos que ha logrado ser traducido a diferentes idiomas y distribuido en países europeos; quizá por sus implicaciones sociales, políticas y culturales. Según Fallas:

En 1940 escribí *Mamita Yunai* publicada en Costa Rica en 1941, y que pasó desapercibida por años, hasta que el soplo poderoso del gran poeta Pablo Neruda la echó a correr por el mundo: hasta el momento se ha editado en italiano, ruso, polaco, alemán, checo, eslovaco y pronto aparecerá también en búlgaro y en húngaro; se editó de nuevo en español en Chile en 1949 y en Argentina en 1955, donde actualmente se prepara una reedición. (“Autobiografía” xix).

A partir de la década de 1950, mientras en Costa Rica no se publicaba, la novela se tradujo en Checoslovaquia (1953), República Democrática Alemana (1954), Italia, Rumanía y Hungría (1955), Estonia (1961) y Francia (1964 y 1971). Siguiendo a Molina (ver “Carlos Luis Fallas”), su publicación internacional, en términos generales, se puede presentar de la siguiente manera:

Cuadro 2

Publicaciones internacionales del texto *Mamita Yunai*, período 1949-1986

| Año | País |
|-------------------|---------------------------|
| 1949 y 1972 | Chile |
| 1952 | Unión Soviética |
| 1953 | Checoslovaquia, Polonia |
| 1954 y 1961 | Alemania Oriental |
| 1954 | Eslovaquia |
| 1955 y 1956 | Argentina |
| 1955 | Rumania, Hungría e Italia |
| 1957 | Bulgaria, México |
| 1958 | China |
| 1960, 1961 y 1975 | Cuba |
| 1961 | Estonia |
| 1964 y 1971 | Francia |
| 1971 | Albania |
| 1976 | España |

Fuente: Elaboración propia, de acuerdo con Molina (ver “Carlos Luis Fallas” 181).

En términos generales, se puede visualizar que, en el período estudiado por Molina (ver “Carlos Luis Fallas”), la obra se distribuye en dieciocho países tanto europeos, asiáticos como latinoamericanos, reflejando su influencia como una novela característica de las condiciones de explotación de la clase obrera y del proletariado rural. En este sentido, la novela refleja las contradicciones de la época, y esto se reproduce en términos de su publicación, destacándose tres tendencias: a) la configuración del texto como denuncia de las condiciones de explotación de una parte de la clase trabajadora bananera; b) como un documento que genera contradicciones en el propio Partido Comunista y c) como un texto escolar que le permite su ingreso a la cultura oficialista y, como indica Molina (ver “Carlos Luis Fallas” 184), la

posibilidad de atenuar su carácter contestatario, tal cual lo hace la editorial Lehmann en 1971.⁴

La novela se caracteriza por reflejar las condiciones de explotación de los trabajadores bananeros en el Atlántico costarricense, elemento que determina las diferentes publicaciones y la difusión de la obra; lo que refleja los intereses políticos en juego, así como también su vínculo con el Partido Comunista. En términos generales, según Molina (ver “La producción” 50), la publicación del Partido Comunista se basa en textos de menos de 50 páginas; con algunas excepciones como *Mamita Yunai* (1941) y *Gentes y Gentecillas* (1949) en la década del cuarenta; sin embargo, después, el mismo partido deja de dar importancia a la obra de Fallas, principalmente cuando se configura como Vanguardia Popular⁵ (ver Molina, “Publicaciones” 138).

Esta denuncia que se ha venido discutiendo, ha permitido entrever que la conformación de la novela y de su finalidad se desarrolla en función de exponer las contradicciones de clase y las formas de explotación a las que fueron sometidos los trabajadores bananeros por parte de la United Fruit Company; según autores como Herra y Bogantes y Kuhlmann⁶, se constituye como una novela autobiográfica, debido principalmente a la experiencia del autor como trabajador bananero:

[...] a los 16 años de edad, emigrar en busca de fortuna a la provincia de Limón, en el litoral Atlántico de mi país, feudo de la United Fruit Co., el poderoso trust yanqui que extiende su imperio bananero a lo largo de todos los países del Caribe. En Puerto Limón trabajé como cargador, en los

⁴ Acuña transcribe la nota que aparece en 1971 en dicha editorial: “Si la novela ha sido traducida a muchos idiomas, quizá con el doble propósito literario y proselitista, para nosotros tiene un valor un tanto diferente: es una obra literaria definitiva y tiene aspectos históricos, cuyas circunstancias hemos ido superando gracias a nuestro régimen democrático, a la educación de nuestro pueblo y como consecuencia por haber tenido gobiernos moralmente fuertes frente a la fuerza de grandes empresas.” (“*Mamita Yunai*” 42).

⁵ Según Molina en cuanto a la publicación de las obras de Fallas y su relación con el Partido Comunista, especialmente de las más combativas *Mamita Yunai* y *Gentes y Gentecillas*, el partido le comunica lo siguiente: “[...] desde finales de 1941, que su combativa literatura podía complicar el acercamiento en curso con Calderón Guardia, que permitiría a los comunistas participar en el programa socialmente reformista impulsado por el gobierno” (“Publicaciones” 136) y esto genera una disminución en la difusión de su obra por parte de esta entidad.

⁶ Para Bogantes y Kuhlmann, la conformación de la novela se puede sintetizar de la siguiente manera: “[...] las experiencias básicas de Fallas, las cuales van a formar la praxis social del autor, son las experiencias de la clase pobre del país. Luego su ingreso al Partido Comunista y su labor sindical lo destacan de esta capa social y le proporcionan una posición expuesta y relevante” (63).

muelles. Después me interné en las inmensas y sombrías plantaciones bananeras de la United Fruit Co., en las que por años hice vida de peón, de ayudante de albañil, de dinamitero, de tractorista, etc. Fui esquilado por los capataces, atacado por las fiebres, maltratado en el hospital. Sufrí en mi propia carne todo el horror de la explotación imperialista. (Fallas, “Carta Autobiográfica” 23 y 22).

Asimismo, otro elemento que señala Herra (ver 8 y 11) es la participación de Fallas como líder del Partido Comunista y su contribución en la Huelga Bananera, su constitución de militante político en las elecciones de 1940 como parte del Bloque de Obreros y Campesinos en la zona de Talamanca. Tal como se ha discutido, la novela posee un vínculo estrecho con el autor y con sus influencias políticas e ideológicas; en términos muy breves, se pueden identificar algunos elementos importantes de la vida de Fallas⁷ que influyen la discusión de su novela; siguiendo a Rojas, Contreras, Molina (“Carlos Luis Fallas”) y Fallas (“Carta Autobiográfica”) se presentan las siguientes:

- Su trabajo como liniero en el Caribe en 1925 y, posteriormente, su participación como líder de la Huelga Bananera en agosto y septiembre de 1934.

- Su ingreso al Partido Comunista de Costa Rica en 1931 y su vínculo como escritor en el periódico *Trabajo*.⁸

- Su vínculo con la clase trabajadora, como parte y acompañante.

- Su obra literaria comprometida con evidenciar la situación de la clase trabajadora y del proletariado rural.

- Finalmente, según indica Fallas (“Carta Autobiográfica”), su constitución como secretario general del Sindicato de Trabajadores Bananeros, en 1938.

Todas estas características se vinculan con la estructura de la novela y su constitución como una posibilidad de denuncia sobre la explotación de los trabajadores y la dominación de

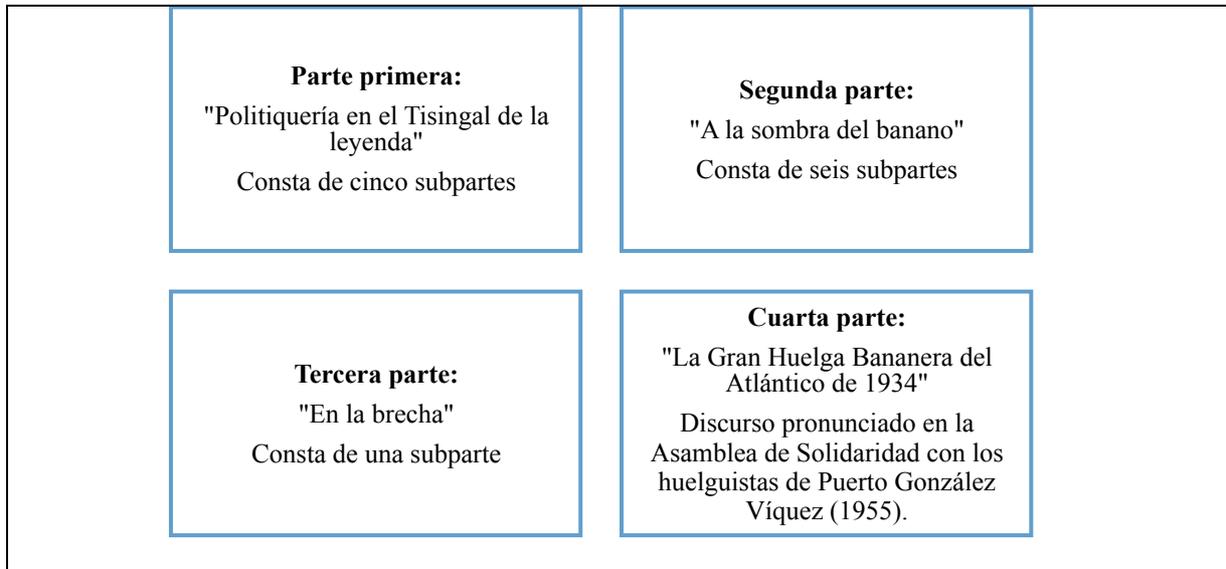
⁷ Según Molina (ver “Carlos Luis Fallas” 180), Carlos Luis Fallas nace el 21 de enero de 1909 y muere el 7 de mayo de 1966, trabajador, escritor de varias novelas como *Gentes y Gentecillas* (1947), *Marcos Ramírez* (1952), *Mi Madrina*, los cuentos *El Taller y Barreteros* (1954), uno de los líderes del Partido Comunista y escritor del periódico *Trabajo*.

⁸ El periódico *Trabajo* para 1933 le publica “[...] un informe sobre las condiciones laborales de los barreteros empleados por la United Fruit Company” (Molina, “Carlos Luis Fallas” 204).

la empresa bananera. La novela se estructura a partir cuatro partes, divididas de la siguiente manera:

Esquema 1

Estructura de la novela *Mamita Yunai* de Carlos Luis Fallas



Fuente: Elaboración propia, de acuerdo con Fallas (*Mamita Yunai*).

Asimismo, el texto incluye tres elementos más, a saber: un prólogo a la edición de 1966 realizado por Víctor Manuel Arroyo, una autobiografía desarrollada por Carlos Luis Fallas para la edición de 1957 y un glosario. Es importante retomar que la cuarta parte es incluida en el año de 1957 y, por lo tanto, las ediciones anteriores finalizan en la tercera.⁹ Tal cual indica Acuña:

[...] el relato está estructurado en forma de recorrido hacia atrás en el tiempo: la primera parte, narra hechos de 1940 y se cierra con un reencuentro emotivo con un viejo amigo, el cual suscita recuerdos de vivencias compartidas 16 años atrás, es decir, en la época cuando Fallas era peón en los bananales; tales experiencias se relatan en la segunda parte. En fin, la novela se cierra con un regreso hacia adelante en la línea del tiempo, al reencuentro con el antiguo compañero de trabajo, momento en el cual el narrador nos

⁹ En este sentido, según Herrera “la arquitectura de la novela en su primera edición, 1941, contiene estas tres partes: ‘Politiquería en el Tisingal de la leyenda’ (presente de la narración), ‘A la sombra del banano’ (pasado), ‘En la Brecha’ (vuelta al presente). El autor agrega una cuarta parte en la edición mexicana de 1957, con el título de ‘La Gran Huelga Bananera del Atlántico de 1934’, que contiene un discurso que él pronuncia en la Asamblea de Solidaridad con los Huelguistas de Puerto González Víquez, celebrada en San José el 18 de septiembre de 1955.” (17).

revela..., que su vida en las bananeras ha culminado en un acto de iluminación, es decir, con el descubrimiento de una ideología o proyecto de emancipación social y política. (“*Mamita Yunai*” 43 y 44).

En este sentido, se expresa la función ideológica y social del texto, por cuanto relata – desde una relación entre la realidad y la ficción– la situación de la provincia de Limón, la dominación de la empresa bananera estadounidense y las condiciones de explotación de la clase trabajadora, así como la influencia del Partido Comunista en el autor y en la sociedad.

Según Corrales, el texto presenta una síntesis “[...] que identifica a la clase trabajadora luchando por sus derechos ante la empresa transnacional del imperio, adentrándose en espacios geográficos y sociales hasta entonces no frecuentados por nuestra literatura” (74). A partir de personajes importantes que se desarrollan a lo largo de la novela, se refleja lo expuesto, especialmente, las figuras de Sibajita, Calero y Herminio, quienes se caracterizan a continuación:

Esquema 2

Personajes principales de *Mamita Yunai*.

**Algunos
protagonistas
fundamentales
de la obra**

Sibajita, el protagonista principal, así lo describe Fallas "Yo era militante de la Sección de Limón del Bloque de Obreros y Campesinos" (6).

Herminio, uno de los trabajadores bananeros, "[...] era un muchacho fuerte y alegre, de pelo negro y abundante y bigotillo ralo recortado" (129).

Calero, trabajador bananero, primo de Herminio, "[...] que era dormilón y perezoso para levantarse, pero muy buen trabajador" [...] (132).

Fuente: Elaboración propia, de acuerdo con Fallas (*Mamita Yunai*).

Cada uno de estos personajes se retoma en la novela de forma diferente; así, según Corrales y Molina (ver “Plumas y Pinceles” 124), Sibajita se constituye en la expresión de la contradicción en tanto intenta denunciar la situación de la explotación de los trabajadores por parte de la United Fruit Company y del fraude electoral apoyado por el Estado costarricense.

La comprensión de la obra, de sus influencias, y de sus procesos de difusión y publicación permite entender la importancia de la novela, no solo en términos de su función social como literatura, sino también de la lectura sobre la Huelga Bananera que subyace en esta y sobre las contradicciones de la sociedad costarricense entre 1925 y 1940. El texto refleja una de las miradas a la sociedad costarricense de inicios del siglo XX, desde una clara intencionalidad social, política e ideológica. En contraposición, a continuación, se retratará la Huelga Bananera desde algunos estudios históricos que discuten sus principales características.

Reconstrucción histórica de la Huelga Bananera

¡Qué vida la de los nuestros, qué alegrías segadas, qué
fuerzas destruidas por la comida innoble, qué cantos
derribados por la vivienda rota, qué poderes del hombre
deshechos por el hombre!

Pablo Neruda

Para entender los hechos ocurridos en el año de 1934, específicamente, la situación de la Huelga Bananera, es preciso reconstruir algunos aspectos del contexto histórico y de las particularidades de esta.¹⁰ De tal manera que la reconstrucción se establece a partir de dos grandes momentos, por un lado, se explican algunos rasgos del contexto inmediato y, por otro, propiamente las características de lo sucedido. Para entender la Huelga Bananera de 1934, es necesario repensar cuatro elementos fundamentales;

- La entrada del capital extranjero estadounidense representado principalmente por el cultivo del banano a través de la United Fruit Company,
- Las condiciones de vida de las clases más empobrecidas, especialmente en el Caribe costarricense,

¹⁰ Esta reconstrucción histórica sobre la Huelga Bananera se realiza a partir de los siguientes textos: Acuña, *La huelga*; Escalante Alvarado; Botey; y Aguilar.

– La lucha social y, específicamente, la conformación del movimiento obrero costarricense,

– La influencia del Partido Comunista en las luchas sociales y su intento de consolidarse como fuerza política.

En este sentido, cada uno de estos aspectos repercutió en la consolidación de la huelga como respuesta a la situación de la explotación de los trabajadores bananeros. El primer elemento refiere a la introducción del monopolio del cultivo del banano y, por lo tanto, la concentración de los medios de transporte, específicamente del ferrocarril, a partir del contrato entre el Gobierno de Costa Rica, representado por Próspero Fernández, y Minor Keith, quien para 1899 se consolidó como parte de la United Fruit Company.¹¹ Esto se constituyó en una de las estrategias de intervención estadounidense en Centroamérica (ver Molina y Palmer 78).

La concentración del capital se establece en la actividad bananera, en función de su cultivo y producción, así como transporte; ya que el ferrocarril es controlado por la Northern Railway Company¹² y, por lo tanto, la expansión de la United Fruit Company se instituye hasta aproximadamente 1916 (ver Botey). Costa Rica se convierte en el principal exportador de banano en Centroamérica desde finales del siglo XIX hasta 1940. En el primer período, las principales plantaciones se ubican en el Caribe y para 1935 se trasladan hacia la zona sur (ver Botey 59 y Molina y Palmer 81). En este sentido, frente al dominio de la United Fruit Company, como empresa que monopoliza el banano en el Caribe costarricense, las condiciones de vida y de explotación de los trabajadores bananeros son cada más difíciles:

La existencia en el Caribe de un enclave dominado por una empresa de Estados Unidos estimuló el antiimperialismo inicial de ciertos políticos e intelectuales costarricenses. La ansiedad racista no fue ajena a esa inquietud, dado que en Limón prevalecía una población negra, anglófona y protestante. La expansión

¹¹ Empresa estadounidense que monopoliza la actividad bananera a finales del siglo XIX y principios del XX en el Caribe Centroamericano (ver Molina y Palmer).

¹² “El 15 de junio de 1905, la Northern, una empresa ferroviaria subsidiaria de la UFCO, creada en 1900, prácticamente obligó a la empresa inglesa Costa Rica Railway Company o Compañía del Ferrocarril de Costa Rica, concesionaria de la ruta ferroviaria Alajuela-Puerto Limón... a firmar un contrato de arrendamiento, por medio de la cual la Northern pasaba a controlar la Costa Rica Railway hasta el final de la concesión.” (Botey 12).

de la United Fruit Company, entretanto fue catastrófica, en especial tras 1908, para los indígenas bribbris de Talamanca y Sixaola. (Molina y Palmer 80).

Las condiciones de explotación del indígena, del negro y del campesino se expresan en la forma que se genera el trabajo en la actividad bananera, reflejándose claramente las contradicciones de clase; es decir, un grupo de trabajadores explotados frente al dominio imperialista de la United Fruit Company.

El desarrollo de organizaciones obreras costarricenses a finales del siglo XIX en general y la consolidación de luchas sociales por el mejoramiento de las condiciones de trabajo en el Caribe, realizadas por los migrantes italianos, se constituye en una de las primeras huelgas en Costa Rica y un antecedente de la Huelga Bananera de 1934 (ver De la Cruz 34 y 35). Asimismo, la constitución del Partido Comunista en 1931, su intervención en la lucha social, y su acompañamiento en función de la clase trabajadora y del proletariado rural influyen en la propuesta organizativa y las acciones que permiten la huelga. La influencia del Partido Comunista en la huelga se produce debido a varios aspectos; por un lado, para 1934, logran un 24,7 % para la elección a diputados en Limón (ver Molina “El desempeño” 494) y, por otro, a partir de los vínculos con este tipo de luchas y con otros partidos políticos como el “Partido del Pueblo”.¹³

En este sentido, la consolidación de la Huelga Bananera se establece por una serie de causas históricas que inician a finales del siglo XIX, pero que encuentran su consolidación en la década de los años treinta. Según Escalante, esta huelga se constituye en una primera expresión de derrota de la United Fruit Company en su dominio de la actividad bananera. Así, presenta diversas particularidades y características que se detallan a continuación:

¹³ Este aspecto sobre la influencia del Partido Comunista, se presenta de forma limitada. Sin embargo, por la lógica del documento no se ahondará en esta discusión.

Cuadro 3

Principales características de la Huelga Bananera de 1934

| Características | Explicación |
|---|--|
| a) Causas de la huelga | Según Acuña y Aguilar, las principales causas son: a) la crisis bananera enfrentada a partir de 1927 hasta 1934, b) las condiciones de explotación y de vida de los trabajadores bananeros; c) las experiencias anteriores de lucha de los trabajadores bananeros; d) la acción del Partido Comunista y específicamente de Carlos Luis Fallas. |
| b) Ubicación geográfica | La Huelga Bananera cubre “[...] los ramales desde Turrialba hasta la frontera con Panamá, pasando por el Valle de La Estrella. El epicentro fue la zona de Siquirres y otro punto clave fue en Río Jiménez en el ramal de Guácimo- Parismina” (Acuña, <i>La huelga</i> 35). |
| c) Grupos participantes | Costarricenses, nicaragüenses, jamaquinos y un grupo de pequeños finqueros. Fallas (<i>Mamita Yunai</i>) expone se compone por aproximadamente 15.000 personas. |
| d) Principales acontecimientos | Según Escalante, Acuña y Botey, la Huelga Bananera inicia el 9 de agosto de 1934 y se expresa en dos momentos; la primera que va del 9 al 28 de agosto que culmina con acuerdos firmados entre los huelguistas y los finqueros nacionales, así como el compromiso verbal de Mr. Chittenden, gerente de la United Fruit Company, de apoyar el acuerdo y; la segunda , que se ubica desde el 31 de agosto cuando la United desconoce el acuerdo con los trabajadores y el 16 de septiembre se detiene a Arnoldo Ferreto y Tobías Vaglio. Se constituye en una fase de mayor represión policial y de intervención del Gobierno para negociar. |
| e) Reivindicaciones de los huelguistas | Los trabajadores solicitan lo siguiente: a) mejores condiciones salariales; b) mejores condiciones laborales; c) condiciones de vida digna y d) libertad sindical (ver Acuña, <i>La huelga</i>). |
| f) Organización de la huelga | En el primer encuentro de los trabajadores en el inicio de la huelga se da el <i>Congreso de Trabajadores del Atlántico</i> el 4 de agosto de 1934 en 26 Millas, en donde se aprueba el pliego de peticiones, se nombra el Comité de Huelga y se designa a Carlos Luis Fallas como secretario general (ver Botey). Posteriormente, se trabaja con un Comité Central de Huelga, ubicado en 26 Millas y dirigido por Carlos Luis Fallas y Jaime Cerdas. Luego un Comité Regional de Huelga en Río Jiménez dirigido por Arnoldo Ferreto y Tobías Vaglio, y finalmente, cada finca tiene un Comité de Huelga (ver Acuña, <i>La huelga</i>). |

Fuente: Elaboración propia, de acuerdo con Escalante, Aguilar, Acuña (*La huelga*) y Botey.

Como se puede visualizar en el breve recorrido de las condiciones de la Huelga Bananera, esta presenta características particulares, tales como la organización, las peticiones elaboradas por los huelguistas, la consolidación de una denuncia hacia las condiciones de

trabajo en las que se encuentran sometidos por parte de la United Fruit Company, lo que permite su afirmación como acontecimiento histórico.

De tal manera que se pretende reflejar otras miradas de la Huelga Bananera a continuación, pero intentando una lectura de otras categorías analíticas como trabajadores, ideología, Estado, negritud, pensamiento anticomunista, comunismo, entre otros.

Algunas lecturas de la Huelga Bananera de 1934

Pero cambiaremos la tierra. No irá tu sombra alegre de
charco en charco hacia la muerte desnuda. Cambiaremos,
uniendo tu mano con la mía la noche que te cubre con su
bóveda verde.

Pablo Neruda

A partir de todo lo discutido en los apartados anteriores, se establece como imprescindible la reconstrucción de la Huelga Bananera desde dos lecturas diferentes, la novela *Mamita Yunai*, y los periódicos *Diario de Costa Rica* y *La Tribuna*.

Uno de los elementos para la reconstrucción de la Huelga Bananera es su **surgimiento**, así Fallas indica que este acontecimiento sucede debido a las condiciones de explotación de los trabajadores bananeros, que incluso los llevaban a la muerte, argumentando que:

[...] el día en que se mató “Gongolona”, un minero que se había hecho muy amigo mío, me solté del cable, mandé al gringo al diablo y me fui pal campamento. En la noche le hablé a la gente y dos días después estábamos en güelga. (*Mamita Yunai* 223).

De tal manera que la causa, desde el punto de vista de Carlos Luis Fallas, refiere a las condiciones de trabajo de los hombres trabajadores del banano y las situaciones que les imponía la United Fruit Company, representada en el gringo. Mientras que el *Diario de Costa Rica*, el 10 de agosto de 1934, invisibiliza la situación de los trabajadores y coloca a la huelga

como algo espontáneo y sin sentido, apoyándose en las declaraciones oficialistas del Gobierno, especialmente del secretario de Gobernación León Herrera, así lo indica:

Tuvimos aviso de nuestro corresponsal en Limón de que algo extraordinario ocurría en Matina porque se había movilizó un piquete de policía con gran rapidez. [...]. Deseosos de tener algún dato oficial conversamos anoche con el señor León Herrera, Secretario de Gobernación, [...] fue parco en su informe: “Efectivamente se nos comunicó que se trataba de levantar en huelga a los trabajadores de Matina y posiblemente a todos los de la Región del Atlántico” [posteriormente la noticia prosigue]. Se trata de un movimiento promovido por los cortadores de banano; exigen condiciones para seguir trabajando. (*Diario de Costa Rica* 1 y 6).

A partir de la cita anterior, se denota varios puntos interesantes; por un lado, el periódico deja entrever una influencia indirecta en la movilización de la huelga, es decir, trata de evidenciar que no necesariamente son los trabajadores bananeros quienes la promueven, retomando la fuente oficialista y; por otro lado, coloca la cuestión de las condiciones de explotación por parte de la empresa bananera como un elemento mínimo y poco conocido, así como *sui generis* y endógeno.

Lectura que se contrapone a lo expuesto por Fallas (ver *Mamita Yunai*), cuando en su discurso en 1955, explica los diferentes recorridos realizados en Limón para promover la huelga en los trabajadores y trata de que el Gobierno y la United no los descubran.

En el caso de *La Tribuna*, es hasta el 11 de agosto de 1934, cuando aparece la primera noticia, la cual se titula “La Huelga de los trabajadores de la Compañía Bananera se extiende a varios lugares” y, en esta, se destacan varios aspectos interesantes:

Esta [la huelga] es de trabajadores de la compañía bananera exclusivamente. [Retoman las palabras del Gobernador de Limón]. La Huelga está extendiéndose a todas las fincas de banano de la provincia; hasta el momento no hay motivo de alarma porque la huelga tiene caracteres pacíficos, exigiendo a la compañía el cumplimiento de un pliego de condiciones. [prosiguen]. Nos dice nuestro redactor-corresponsal que la huelga ha sido provocada por elementos comunistas. (*La Tribuna* 1 y 2).

En este sentido, a diferencia de *Diario de Costa Rica*, este periódico determina dos actores fundamentales; por un lado, la Compañía Bananera y; por otro, los comunistas. En este último aspecto, el texto es claro en indicar que es “provocada” por la influencia comunista, aun cuando en el primer momento señalan que es de los trabajadores; es decir, intentan recalcar la influencia externa y dejan de lado las condiciones de explotación de estos.

Como se puede visualizar, solamente Fallas (*Mamita Yunai*) refleja que una de las causas de la huelga se expresa en las condiciones de trabajo y de explotación de los trabajadores, a diferencia de las dos fuentes periodísticas que retoman la huelga como producto de influencias externas, principalmente la comunista.

Otro de los aspectos de la Huelga Bananera es el **papel de los trabajadores bananeros** y de los diferentes grupos que participan, así siguiendo con *La Tribuna*, en este se expone que “[...] los trabajadores del país, en su mayor parte, no están conformes con el movimiento, y desean trabajar, pero se les incita a la rebeldía” (12 de agosto de 1934, 3), enfatizando que la huelga surge por condiciones externas más que por las condiciones de trabajo.

Es interesante cómo se contraponen a los distintos grupos que participan señalando la diferencia y enfatizando “los trabajadores del país”; es decir, sosteniendo una idea de nacionalismo frente al comunismo y a la intervención extranjera o a lo diferente, así lo manifiesta *Diario de Costa Rica* (11 de agosto de 1934) “[...] trabajadores de color como los criollos, acuerpan la huelga” (6). Se presenta una diferenciación entre los “trabajadores del país” que no están a favor de la huelga y los “trabajadores de color” que la apoyan. En este sentido, se visualiza lo nacional como los trabajadores blancos, pacíficos frente a los “otros”.

Este aspecto es diferente en Fallas (*Mamita Yunai*) cuando explica que “[...] los trabajadores eran seres humanos con derecho a la vida y con coraje para luchar con ella [...] exasperados por el maltrato, la explotación y la miseria” (234). En este sentido, la mirada de Carlos Luis Fallas se presenta de forma que evidencia las condiciones de trabajo y dignifica al ser humano; sin embargo, no deja de ser interesante que no logra clarificar su lucha como sujetos históricos, se refleja de forma contundente la situación de vida y de trabajo, pero no de lucha. Esto se puede entrever en la última descripción de Herminio:

La historia de Herminio era triste y muy negra. [...] Me habló de su angustia al encontrarse solo, sin sus amigos de antes y las ilusiones muertas. Rodó de trabajo en trabajo, sudó por toda la inmensa extensión y arrastró su angustia por todos los rincones. (*Mamita Yunai* 224).

En este sentido, siguiendo a Herra, se genera un contraste entre Sibajita como el que logra desarrollar su proyecto político y constituirse como dirigente político y Herminio que se establece como el hombre vencido. Quizás esto permite explicar la relación contradictoria entre la constitución de los obreros en sus condiciones de trabajo y como sujetos políticos que luchan.

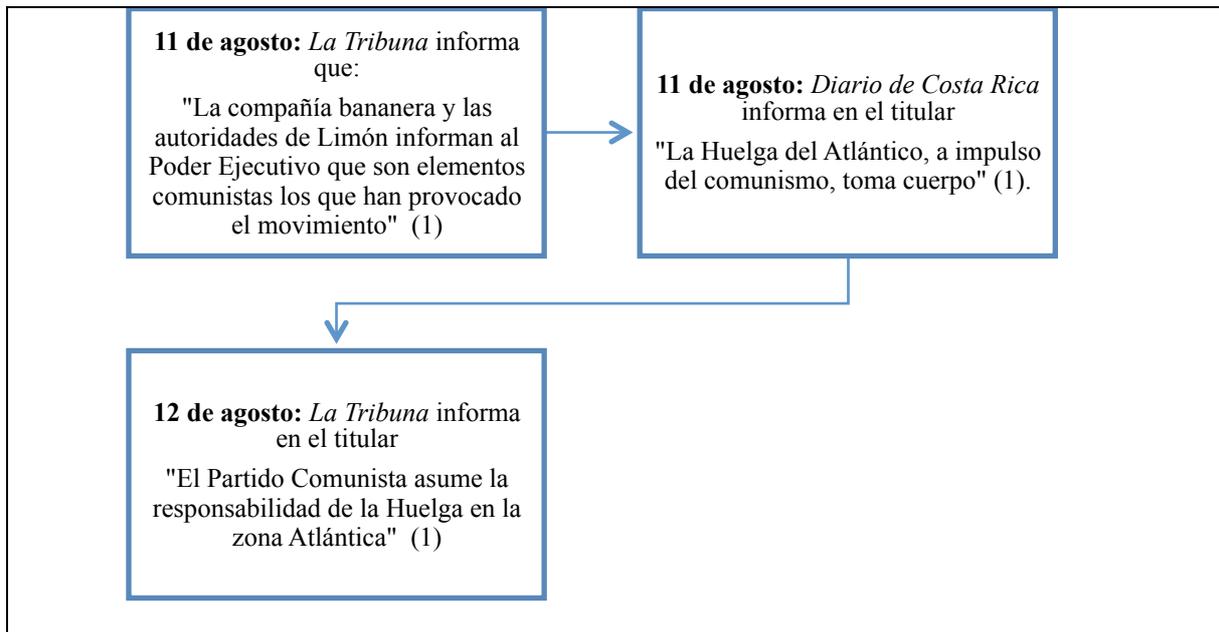
Por lo que, en las dos fuentes, se logra entrever las diferencias sobre el tratamiento de quiénes son los trabajadores y cuáles sus intereses, así como el vínculo con la lucha concretizada en la huelga; para uno la cuestión de la dignidad humana es fundamental, para otros el nacionalismo y la diferenciación social. Las dos fuentes estudiadas, en función de esta lucha, le otorgan un papel fundamental a la influencia del **Partido Comunista en la huelga**, solo que con tratamientos diferentes; por ejemplo, Fallas (*Mamita Yunai*) es contundente en reflejar la injerencia del partido; sin embargo, retoma el papel de los trabajadores, constante contradicción que se manifiesta en su discusión:

Total, que don Santos, sus secretarios y los periodistas fueron llegando al fin a Veintiséis Millas, en busca del Comité de Huelga. Las proposiciones del Ministro eran inaceptables. Pero como allí estaban concentrados centenares de trabajadores y como la prensa había afirmado que unos cuantos comunistas desde Veintiséis Millas le imponían su voluntad a todos los trabajadores, aprovechamos la ocasión para demostrar a los periodistas la falsedad de semejante afirmación. (243).

En la descripción de Carlos Luis Fallas, se presenta una contradicción entre la constitución de los trabajadores como sujetos históricos y el liderazgo comunista. A diferencia de *Diario de Costa Rica* y *La Tribuna* cuando indican que la huelga es liderada absolutamente por el comunismo, tal cual se expone en el siguiente esquema:

Esquema 3

La lectura de la prensa sobre la centralidad del Partido Comunista



Fuente: Elaboración propia, de acuerdo con *La Tribuna* y *Diario de Costa Rica*.

Se puede visualizar que, en el caso de las fuentes hemerográficas, es el Partido Comunista el cual determina y define la huelga; es decir, desde su perspectiva, los trabajadores bananeros son manipulados y coaccionados por este y, por lo tanto, la lucha no debe ser apoyada, principalmente en *Diario de Costa Rica*.

Así desde el punto de vista oficialista, los dirigentes de la huelga son comunistas y además extranjeros; el 12 de agosto, *La Tribuna* lo indica "los iniciadores y propulsores de la huelga son más o menos doce personas, algunas extranjeras y todas de filiación comunista" (3). En esta publicación, destaca el papel de Carlos Luis Fallas y Jaime Cerdas. Como se puede observar, en la visión de *La Tribuna*, el comunismo promueve la rebeldía y la confrontación con el orden, vinculado a las influencias extranjeras; es decir, que la imagen de la nación y del costarricense que lucha por el mejoramiento de las condiciones se difumina en una lógica anticomunista.

Siguiendo esta misma línea, el *Diario de Costa Rica* (11 de agosto de 1934) sostiene que "[...] los directores de la huelga según los datos que tiene el gobierno son: el señor Carlos Luis Fallas, comunista alajuelense, dos nicaragüenses, dos colombianos y un español" (6). Nuevamente, aparece que la huelga no es nacional, puesto que está dirigida por comunistas y

extranjeros; lo que refleja el pensamiento anticomunista de ese período y propone una lectura muy específica sobre la huelga; aspecto que llama la atención, ya que proviene de dos medios de comunicación escritos de difusión nacional.

Esta lectura aporta a una idea de la huelga y de los huelguistas como personas que deben ser reprimidas, así lo expone Fallas (*Mamita Yunai*): “[...] según los periódicos nosotros éramos unos bandidos, incendiarios y unos salvajes que avergonzábamos al país con nuestras barbaridades” (223). Por lo que **todo lo comunista y extranjero** debe ser eliminado, reprimido y excluido del país, con la finalidad de apaciguar la lucha bananera y volver al orden establecido, y tal como indica Acuña:

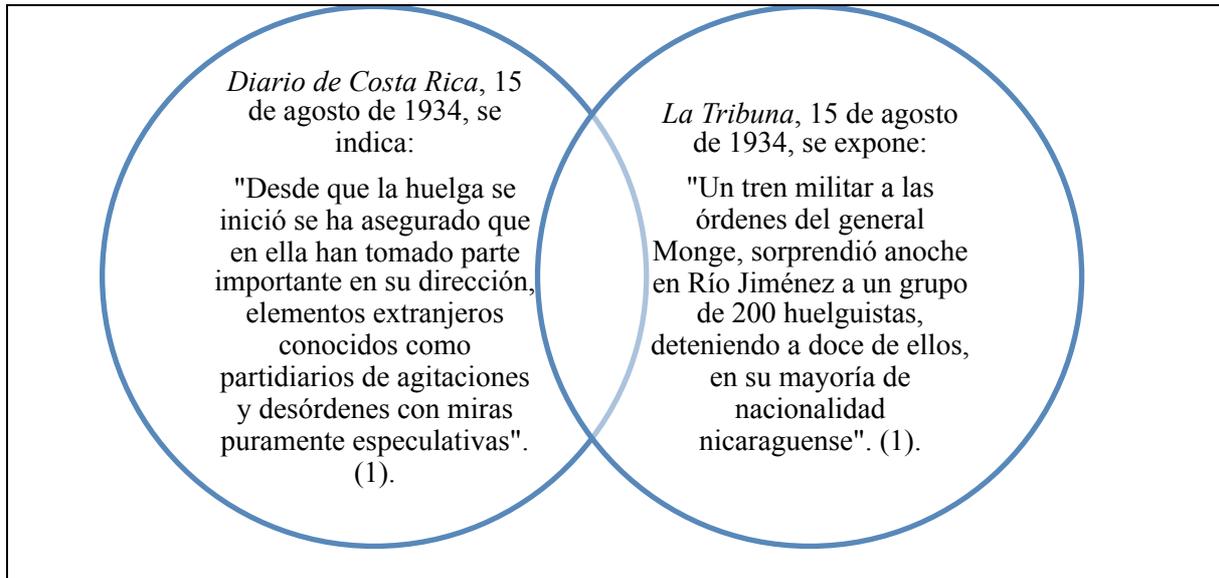
Desde el inicio del conflicto, [el Gobierno] envió destacamentos de policía a la región en huelga. La policía, en cuanto llegó, realizó numerosas detenciones arbitrarias, con maltrato a los detenidos. También cumplió el papel de rompehuelgas. A los trabajadores nicaragüenses les tocó lo peor de la represión; decenas fueron arrestados e inmediatamente expulsados del país. (*La huelga* 45).

Entonces, se refleja claramente que el otro, el diferente, el rebelde, aquel que no acepta las condiciones impuestas por la United Fruit Company es el comunista y el extranjero, así como el trabajador moreno o negro. Es decir, que quien no apoyaba la huelga es la persona trabajadora y blanca, que no es manipulada por el comunismo. Este aspecto se ejemplifica en los titulares de los dos periódicos; los cuales, el 15 de septiembre, exponen: “Serán expulsados del país los extranjeros que han intervenido en la Huelga del Atlántico” (*Diario de Costa Rica*, 1) y de forma casi idéntica en *La Tribuna* se indica: “Serán expulsados del país los elementos extranjeros comprometidos en la huelga de la zona atlántica.” (1).

Además, como ejemplifica Fallas (*Mamita Yunai*), la persona que no se amolda a estas características y lucha por mejores condiciones de vida es reprimida, así lo describe: “[...] a mí me hicieron preso en un rancho, ardiendo en calentura y con las tripas deshechas por las amebas” (223). Esta lectura de la represión, solo que con tratamientos diferentes, se destaca en los dos diarios trabajados; tal cual se presenta en el siguiente esquema:

Esquema 4

El tratamiento de lo extranjero y su participación en la Huelga Bananera



Fuente: Elaboración propia, de acuerdo con *Diario de Costa Rica* y *La Tribuna*.

En síntesis, lo otro se convierte en lo amenazante y con lo que hay que acabar para finalizar la Huelga Bananera; en este sentido, las fuentes permiten entrever contradicciones entre ellas y, en el caso de las hemerográficas, limitan su lectura a la lógica de acabar con todo indicio comunista o extranjero, sin retomar las condiciones de trabajo y explotación de los trabajadores bananeros. A diferencia de lo expuesto, Fallas (*Mamita Yunai*) presenta las **condiciones de vida y de trabajo** de la clase obrera en los bananales y las contradicciones de clase, en un período anterior a la huelga, de la siguiente manera:

Todo en el miserable caserío era monótono y desagradable. Las dos filas de campamento, una frente a la otra a ambos lados de la línea, exactamente iguales todos [...]. Arriba, colgando de los largos bejucos tendidos de punta a punta en los corredores, *chuiacas* sucios y sudados, casi deshaciéndose. Abajo, infestándole todo, el suampo verdoso [...].

Muy arriba, sobre la línea, y como huyendo de la suciedad de los campamentos, los carros encedazados, limpios y confortables en que vivía el ingeniero Bertolazzi. (145).

Tal cual se visualiza la Huelga Bananera no es necesariamente producto de la influencia comunista; sino más bien, como lo explica Acuña (ver *La huelga*) y Aguilar, se genera por las paupérrimas condiciones de vida de los trabajadores bananeros que se expresan en los bajos

salarios o el pago en cupones, en la insalubridad y en las limitaciones de vivienda y alimentación.

Otro aspecto importante en el caso de la reconstrucción de la huelga es el **posicionamiento del Gobierno**¹⁴, en *Diario de Costa Rica* (28 de agosto del 1934), se expresa en los titulares lo siguiente “Don Ricardo con su indiscutible autoridad, debió de haber dado la fórmula que solucionará la Huelga del Atlántico” (1). Se evidencia una crítica a la intervención del Gobierno retomándola como débil ante la huelga y aún más hacia el avance del comunismo; en los dos periódicos, se retoman las declaraciones del diputado Juan Rafael Arias, en donde increpa al presidente, en el *Diario de Costa Rica* (28 de agosto de 1934) expresa “[...] el comunismo está avanzando en el país porque encuentra el terreno abonado por la inercia de sus opositores y el gobierno” (1). El mismo diputado prosigue en el documento indicando que el Gobierno debe tomar medidas más fuertes para que tanto el comunismo como la Huelga Bananera finalicen. Esto mismo sucede en *La Tribuna* el 28 de agosto de 1934, cuando Arias incita al Gobierno diciendo “¿Qué ha hecho el poder ejecutivo para solucionar esta huelga? ¿Qué va a hacer?” (8). En este sentido, la visión de la intervención del Gobierno en la Huelga Bananera se concibe como tímida y las medidas no han logrado finalizar el movimiento, por lo que se le insta a retomar acciones más fuertes que logren acabar con esta y, en general, con la preocupación del comunismo.

Esta lectura de la intervención del Gobierno se contrapone totalmente a la expuesta de Fallas (*Mamita Yunai*), en donde explica que el Gobierno se repliega ante la United Fruit Company, así lo expone: “[...] los gobernantes, como hace el que hoy tenemos, se humillan ante la poderosa empresa extranjera para obtener de ella empréstitos onerosos” (233). En este sentido, el posicionamiento del Gobierno se visualiza en dos extremos; por un lado, se le observa como un Gobierno débil que no logra controlar a la huelga y al comunismo y; por el otro, con una visión de vínculo entre este y la United, su interés no se centraba en el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros. Un último elemento interesante de analizar es la **forma en que cierra la huelga**; la cual finaliza aproximadamente

¹⁴ Recuérdese que el presidente de Costa Rica para 1934 era Ricardo Jiménez Oreamuno.

entre el 10 y 16 de septiembre con el encarcelamiento de varios de los líderes comunistas. Fallas (*Mamita Yunai*) expone que

¡fueron quince negros días de violencia y terror en las plantaciones del Atlántico! ¡Quince días que acabaron de templar para siempre –como se ha comprobado luego tantas veces– el indomable espíritu combativo de los trabajadores bananeros!” (246).

Según Carlos Luis Fallas si bien no se logró lo que se quería obtener, sí generó la posibilidad de forjar la conciencia de la lucha y de la organización de la clase obrera y del proletariado rural. Sin embargo, los periódicos indican que una vez finalizada la huelga se debe buscar los culpables y ejercer los castigos correspondientes. Al respecto, *Diario de Costa Rica* (15 de septiembre de 1934) expone declaraciones del presidente Jiménez: “[...] de la simple lectura de los documentos se desprende la culpabilidad de los cabecillas comunistas y es con estos claros indicios que se hará la denuncia” (1). En la misma línea, *La Tribuna* (15 de septiembre de 1934) determina que “la huelga, digo una vez más ya pasó. Lo que ha sucedido después ya no son resultantes de esa huelga sino de la sedición” (8). En este sentido, el cierre de la huelga también se presenta con contradicciones de parte de unos, la aplicación de los acuerdos y de las leyes; y de parte de los otros, la conformación del espíritu combativo. Finalmente, como se puede vislumbrar, las diferentes lecturas de la huelga se expresan de forma contradictoria y reflejan los modos y el tratamiento de esta por los diferentes actores involucrados, en función de sus intereses y posicionamientos ideológicos.

Conclusiones

(Las manos de los muertos que cayeron con éstas y otras
manos que construyen están selladas como las alturas
andinas con la profundidad de su hierro enterrado).
Cambiaremos la vida para que tu linaje sobreviva y
construya su luz organizada.

Pablo Neruda

En general, es importante resaltar varios elementos sobre la reconstrucción de las diferentes lecturas de la Huelga Bananera de 1934, así como de las interrelaciones entre la historia y la literatura. La diversidad de lecturas de la Huelga Bananera es vasta y presenta una posibilidad de investigación sobre este acontecimiento específico; se destacan miradas más conservadoras y nacionalistas frente a discusiones de índole comunista. En este caso, el vínculo entre fuentes hemerográficas, históricas y literarias permite comprender las continuidades y rupturas entre ellas.

De esta manera, se logra precisar las causas de la huelga desde diferentes miradas, así la construcción de un discurso conservador, por un lado, que no logra retomar las condiciones de trabajo de la clase obrera bananera y coloca como único actor al Partido Comunista y a sus líderes, estableciendo una lectura mecanicista y reducida. Por otro lado, un aspecto interesante que se logra evidenciar es el vínculo entre historia y literatura, a partir de sus aportes y de sus diversas fuentes; lo que permite entrever que las posibles relaciones se pueden encontrar en función del estudio de un hecho histórico, a partir de una necesaria problematización de las fuentes y un riguroso manejo de estas. En este caso, esta relación permite ahondar en lo acontecido en la huelga, pero desde una mirada más diversa y profunda.

Referencias bibliográficas

- Acuña, Víctor. *La huelga bananera de 1934*. San José, Costa Rica: CENAP-CEPAS, 1984.
- Acuña, Víctor. “*Mamita Yunai: un cuarto de siglo después*”. *Comunicación* 18 Edición especial (2009): 39-46.
- Aguilar, Marielos. *Carlos Luis Fallas: su época y sus luchas*. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir, 1983.
- Bogantes, Claudio, y Úrsula Kuhlmann. “El surgimiento del realismo social en Centroamérica 1930-1970”. *Crítica Literaria Latinoamericana* 9.17 (1983): 39-64.
<www.jstor.org/stable/4530086>.
- Botey, Ana María. *Costa Rica entre guerras: 1914-1920*. Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010.
- Contreras, Gerardo. *Semblanzas de luchadores sociales del Partido Vanguardia Popular*. San José, Costa Rica: Ediciones Estudios Contemporáneos, 2010.
- Corrales, Adriano. “Presencia de Carlos Luis Fallas Sibaja”. *Comunicación* 18 Edición Especial (2009): 72-76.
- De la Cruz, Vladimir. *Las luchas sociales en Costa Rica: 1870-1930*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2004.
- Escalante Alvarado, Leonardo. *El movimiento obrero costarricense y su vanguardia el proletariado agrícola bananero: 1930-1948*. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 1982.
- Fallas, Carlos. “Autobiografía”. *Mamita Yunai*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 2010. xvii-xix.
- Fallas, Carlos. *Mamita Yunai*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica, 2010.
- Fallas, Carlos. “Carta Autobiográfica 1954”. *De mi vida*. Tomo II. Heredia, Costa Rica: EUNA, 2013. 27.
- Fumero, Patricia. “Historia y literatura: una larga y compleja relación”. *Intersecciones y transgresiones: Propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica. Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas – I*. Ed. Werner Mackenbach. Guatemala: F&G Editores, 2008. 21-32.
- Grinberg Pla, Valeria, y Werner Mackenbach. “Banana novel revis(it)ed: etnia, género y espacio en la novela bananera centroamericana. El caso de *Mamita Yunai*”. *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal* VI.23 (2006): 161-176.
- Herra, Carlos. “*Mamita Yunai: una novela autobiográfica*. Mémoire présenté pour l’obtention de la Maîtrise en Espagnol”. Faculté des Lettrés et Sciences Humaines de Besançon, 1974.

Herrera, Fernando. “Arquitectura de una novela política”. *Comunicación* 18 (2009): 12-21.

Mackenbach, Werner. “Introducción”. *Intersecciones y transgresiones: Propuestas para una historiografía literaria en Centroamérica. Hacia una Historia de las Literaturas Centroamericanas – I*. Ed. Werner Mackenbach. Guatemala: F&G Editores, 2008. ix-xxix.

Molina, Iván. “El desempeño electoral del Partido Comunista de Costa Rica (1931-1948)”. *Parlamentaria* 7.1 (1999): 491-521.

Molina, Iván. “Plumas y Pinceles. Los escritores y los pintores costarricenses entre la identidad nacional y la cuestión social (1880-1950)”. *Historia de América* 124 (1999): 55-80.

Molina, Iván. “Carlos Luis Fallas: difusión, comercialización y estudio de sus obras. Una contribución documental”. *Ciencias Sociales* 133-134 (2011): 179-205.

Molina, Iván. “La producción impresa del Partido Comunista de Costa Rica (1931-1948)”. *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal* XI.41 (2011): 43-56.

Molina, Iván. “Publicaciones y postergaciones. Carlos Luis Fallas y el Partido Comunista de Costa Rica (1940-1954)”. *Cuadernos Inter.c.a.mbio* 9.10 (2012): 127-145.

Molina, Iván, y Steven Palmer. *Historia de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica, 2011.

Neruda, Pablo. “Calero trabajador del banano”. *Canto General*. España: Editorial Seix Barral S.A., 1978. 299.

Quesada, José. *Historia de la Historiografía costarricense 1821-1940*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2002.

Rojas, Walter. *Costa Rica violada: el caso de Mamita Yunai*. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir, 2006.

Sánchez, Alexander. “Las múltiples lenguas de Calufa”. *Kañina: Revista de las Artes y las letras* 2 (2010): 43-46.

Vega, Patricia. “La prensa costarricense en tiempos de cambio (1900-1930)”. *Ciencias Sociales* 108 (2005): 121-144.

Fuentes hemerográficas

“Huelga en Matina”. *Diario de Costa Rica* 10 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“La Huelga del Atlántico a impulso del Comunismo, toma cuerpo”. *Diario de Costa Rica* 11 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“Serán expulsados del país los extranjeros que han intervenido en la Huelga del Atlántico”. *Diario de Costa Rica* 15 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“Don Ricardo con su indiscutible autoridad, debió de haber dado la fórmula que solucionará la Huelga del Atlántico”. *Diario de Costa Rica* 28 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“La Prueba escrita que obra en nuestro poder nos obliga a poner a los culpables en manos de la justicia, declara el Presidente”. *Diario de Costa Rica* 15 de setiembre 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>

“La Huelga de los trabajadores de la Compañía Bananera se extiende a varios lugares”. *La Tribuna* 11 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“El partido comunista asume la responsabilidad de la Huelga en la zona Atlántica”. *La Tribuna* 12 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“Serán expulsados del país los elementos extranjeros comprometidos en la huelga de la zona atlántica”. *La Tribuna* 15 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“Graves cargos al Gobierno con motivo de la Huelga del Atlántico en la reunión de diputados el domingo en la tarde”. *La Tribuna* 28 de agosto 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.

“Hay que sentar las debidas responsabilidades porque no se pueden dejar pasar impunemente actos de esta naturaleza”. *La Tribuna* 15 de setiembre 1934.

<<http://www.sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario>>.